

EDUARDO ANDERE  
Influenza,  
educación y política

# Influenza, educación y política

EDUARDO ANDERE

La influenza cerró las escuelas pero no el aprendizaje

La evidencia sobre la contención de epidemias así como modelos de simulación sugieren que las intervenciones tempranas que incluyen cierre de escuelas parecen funcionar. Estudios más detallados determinarán si la intervención mexicana fue temprana o no; correcta o drástica.

México debe aprender de lo ocurrido en Asia hace seis años con el SARS que infectó a 8,096 personas en todo el mundo, con una mortandad de 9.6%, 774 individuos. Los más afectados fueron China con 349 defunciones, Hong Kong 299, Canadá 43, Taiwán 37, Singapur 33 y Vietnam cinco. La enfermedad inició en noviembre del 2002, se reconoció en febrero del 2003 y se informó contenida en

julio del 2003 (OMS).

Parte de la estrategia de los países más afectados como China, Hong Kong y Singapur, fue el cierre de escuelas. Aunque parece ser que no existió un cierre total del sistema educativo y cultural. En su lugar se optó por la medición constante de la temperatura a maestros, alumnos, y a servidores públicos y privados y por las cuarentenas. La funesta danza del SARS paseó por 30 países sin tocar América Latina. Sería muy útil, si es que no lo han hecho ya, que nuestras autoridades contacten a sus colegas asiáticos.

Algunas autoridades como Marcelo Ebrard han aprovechado la palestra para aparecer como campeones de la desafortunada gesta con medidas draconianas cuya efectividad no puedo avalar ni rechazar. Sin embargo, la contradicción de las medidas de Ebrard, playas con agua escasa; pistas de hielo en ambiente cálido; cierre de restaurantes pero transporte público y comercio abiertos, lo hacen a uno dudar sobre las verdaderas intenciones del



Mandatario local.

México es el primer caso en la historia moderna, si no me equivoco, en el que se clausura de tajo toda la actividad educativa y cultural, y buena parte de la económica. Las medidas y resultados de esta desafortunada experiencia serán muy ricas para las futuras políticas públicas del mundo. Las autoridades educativas y de salud debieran llevar un registro científico de todo lo acontecido.

El cierre de la educación

y la cultura en México es catastrófico porque la actividad preferida de las familias mexicanas en el hogar es ver la televisión. Se estima que por cada hora de lectura las familias mexicanas ven 10 horas de televisión chatarra. Además, esta crisis imprevista nos tomó desprevenidos a pesar de que las Tecnologías de la Información y comunicaciones (TIC) pueden ser un sustituto eficaz para enfrentar lo impredecible. Por desgracia no tenemos

una estrategia nacional de educación y cultura a través de las TIC. Existen sólo intentos salpicados.

Ésta es una enorme

lección tanto para la SEP como para las escuelas de la importancia de las TIC en la educación y la cultura. Con las TIC el acceso a la información es ilimitado. Google, las Wikipedias, los Recursos Educativos Abiertos, las enciclopedias, los portales de Filosofía, Educación, Historia, las bibliotecas digitales, ofrecen una oportunidad maravillosa de apagar la televisión chatarra.

Padres de familia, maestros y educandos debemos tomar conciencia de que este receso forzado NO ES VACACIÓN. Debemos vencer la desidia y holgazanería y ponernos a leer, escribir, pensar, resolver, trabajar y crear.

Por cierto, ¡feliz Día del Niño! ■

[eduardoandere.org](http://eduardoandere.org)